

LOS ALUMNOS MINUSVÁLIDOS EN LA
UNIVERSIDAD A DISTANCIA
Diez declaraciones y observaciones

Rainer Ommerborn
Fern Universität
Alemania

«Aunque resulte imposible hacer llegar a la universidad las masas hambrientas de conocimientos, ¿no podríamos llevarles la universidad a ellos? (...) Las universidades deberían salir de detrás de sus paredes e ir en busca de aquellos que no pueden llegar a ellas por sí solos». (Sewell, Oxford, 1850).

I

Para las personas minusválidas, la enseñanza a distancia puede suponer un camino rápido y eficaz hacia las oportunidades educativas y vocacionales. Sin embargo, participar en la enseñanza superior a distancia presenta muchos problemas que deberían ser resueltos para que esta modalidad de enseñanza pueda abrirse a las personas minusválidas en la medida deseable.

Para los minusválidos, la educación tiene una función clave para la realización de sus perspectivas de futuro, ya que adquirir un título es como comprar un «billete» que permite el acceso al sector principal de la

vida, el trabajo, así como a otros sectores importantes. La educación consiste en la enseñanza a nivel escolar, en la formación vocacional, y en la formación permanente de adolescentes y jóvenes a lo largo de su vida. En este sentido, la enseñanza tiene un papel importante que jugar en la integración social de los minusválidos, ya que les proporciona los requisitos necesarios para poder tomar parte en importantes sectores de la vida en sociedad.

Garantizarles a los minusválidos el derecho básico a la educación significa que han de tener acceso a las instituciones de enseñanza superior y, además, que hay que mejorar las condiciones de estudio. Al fin y al cabo, el hecho de ser un alumno a distancia minusválido no debería convertirse en un asunto personal. Por último, la formación y la educación permanente de los alumnos con minusvalía es de suma importancia porque no se trata simplemente de la «supervivencia vocacional», sino además, en cierta medida, la «supervivencia personal».

Las posibilidades de cada persona, en cuanto a los títulos que posee y los conocimientos con los que cuenta para afrontar las tareas laborales, serán de gran importancia. La realidad social, que incluye las condiciones reales de la vida laboral y personal, ha cambiado de forma tan radical que la reorientación está a la orden del día. En consecuencia, el sistema de enseñanza a distancia se ve obligado a aprovechar y utilizar todas las posibilidades educativas a su alcance para garantizar el éxito del aprendizaje y la adquisición posterior de títulos por parte de los alumnos minusválidos.

Este planteamiento sostiene la hipótesis de la enseñanza como proceso permanente y continua a lo largo de toda la vida. Fruto de la conciencia de nuestros tiempos, se están realizando esfuerzos cada vez mayores para convertir el derecho de las personas a la educación, tal y como lo recoge el Derecho Básico, en un derecho a la educación que permita a los minusválidos integrarse plenamente en la sociedad.

II

Hace tan sólo veinte años, fue la gran excepción en Alemania que un alumno minusválido aprobara el examen «Abitur» y no hablemos de cursar y acabar estudios superiores. Hoy en día, los centros de enseñanza a distancia representan una segunda oportunidad para los alumnos adultos con minusvalías. Son personas que desean cursar estudios a nivel universitario, pero que a menudo no poseen los títulos necesarios para acceder a la educación superior.

Sin embargo, un número cada vez mayor de personas minusválidas consideran que, debido a su minusvalía y sus experiencias decepcionantes en el sistema tradicional de enseñanza superior, los estudios a distancia son una ruta alternativa hacia su participación en la enseñanza académica.

El porcentaje de alumnos minusválidos en los centros de educación superior alemanes, es el 13%. En 1993, más de 50.000 de los hombres y mujeres que cursaban estudios de enseñanza superior decían sentirse bastante, e incluso muy, desventajados. El debate político que se desarrolla alrededor de la integración de las minorías en nuestra sociedad pone claramente de manifiesto que, en este sentido, la enseñanza a distancia debería cumplir unas exigencias muy estrictas. En el debate que llevan a cabo educadores y sociólogos sobre la falta de igualdad en la sociedad actual, las deliberaciones siguen centradas en el problema de cómo afrontar la desigualdad dentro de algunas sociedades en concreto —es decir, la desigualdad entre clases y niveles sociales, la desigualdad entre hombres y mujeres, entre personas minusválidas y personas sanas, entre quienes tienen un lugar de trabajo y quienes no lo tienen, entre los extranjeros que trabajan en un país y los nativos de aquél país—, etc.

Sin embargo, sabemos muy poco de las exigencias, modalidades y posibilidades de enseñanza a distancia para minusválidos. Una comparación a nivel internacional de los textos sobre este tema revela que se ha adoptado la siguiente postura: «la enseñanza a distancia en Alemania está destinada a las personas que gozan de buena salud y quienes, además, no tienen ningún otro tipo de problema».

III

Para contrarrestar los problemas que surgen durante un curso de estudio como consecuencia de la minusvalía, el sistema de enseñanza a distancia deberá identificar y analizar las medidas y ajustes más adecuadas. A pesar de que la Universidad a Distancia haya existido ya durante casi veinte años, y a pesar de que pretende atender a este grupo-objeto con sus metas y sus estructuras, hasta ahora las declaraciones realizadas sobre estos problemas han sido muy breves. Los cursos de enseñanza a distancia han sido hechos a la medida, usando métodos didácticos accesibles para todos. Sin embargo, las universidades a distancia tienen que adquirir una mayor capacidad organizativa, más relacionada con los contenidos, para poder programar estudios a distancia para minusválidos.

Los alumnos minusválidos tienen derecho a la solidaridad y al apoyo para poder encontrar su sitio en la vida universitaria y para que puedan planificar su ritmo de estudio de acuerdo con sus necesidades y objetivos personales.

Uno de los requisitos para que los estudiantes minusválidos puedan entrar en una comunidad académica es que tengan la posibilidad de integrarse en las actividades de estudio de la misma manera que cualquier otro miembro de la universidad. Sólo de esta manera se podrán adecuar las condiciones de vida y estudio de los alumnos minusválidos. Centrar los objetivos políticos y educativos en la integración social de alumnos minusválidos es el resultado de un cambio de conciencia y del reconocimiento del derecho de los minusválidos a convertirse en miembros plenos de la sociedad. Este objetivo sólo se podrá alcanzar si los alumnos minusválidos pueden sentirse seguros de que se les vaya a conceder y garantizar el derecho a recibir apoyo en los estudios. Dicho apoyo ha de ser destinado a compensar y a garantizar la atención a sus necesidades concretas.

Los alumnos minusválidos tienen derechos. No son meros beneficiarios de ayudas económicas bien intencionadas, las cuales han de agradecer. Los derechos básicos de los alumnos minusválidos a la participación en condiciones de igualdad en los programas de educación a distancia no se han visto realizados como era de esperar.

Sin embargo, los minusválidos ya estaban incluidos, como posible grupo objeto, en la fase de planificación de las Universidades a Distancia. Sabemos muy poco sobre las exigencias, modalidades y posibilidades de los estudios a distancia destinados a minusválidos. Es un asunto polémico también en el contexto del debate sobre la optimización de las oportunidades de estudio para los minusválidos. Hay quienes consideran que la educación a distancia es la «solución ideal», teniendo en cuenta los múltiples obstáculos y dificultades que encuentran los alumnos minusválidos durante su jornada de estudio. Otros, sin embargo, consideran que de esta manera a los minusválidos se les aparta de los cursos presenciales, y esto les impide adquirir experiencia mediante la participación en programas de estudio junto con alumnos no minusválidos. La Universidad a Distancia, por lo tanto, hace un esfuerzo para proporcionar a los estudiantes minusválidos cursos que tengan en cuenta sus particulares minusvalías y su entorno personal. Así, se puede tener en cuenta los contactos o esperanzas concretas de los minusválidos y proporcionarles programas de estudio mediante una metodología específica. Centra sus esfuerzos en la inviolabilidad de la dignidad del ser humano, tal y como se establece en el Derecho Básico, y en el derecho fundamental de las

personas a recibir una educación en un estado democrático. Todo ello sin afectar ni su situación en el mercado laboral, ni la edad ni el sexo.

En esta descripción un tanto idealista de la situación global de la enseñanza a distancia, se vislumbra el objetivo concreto de la Universidad a Distancia en cuanto a los miembros de nuestra sociedad que padecen minusvalías: el adulto minusválido emprende unos estudios que corresponden a las necesidades, intereses y exigencias concretas de su situación en la vida. Así, el alumno sigue viviendo en gran medida dentro de los límites de su particular entorno social. Sin embargo, no está sometido a las condiciones autodidácticas de la enseñanza a distancia, sino más bien mantiene el contacto, desde la distancia, con el centro de enseñanza a distancia, que, a su vez, le suministra información, asesoramiento y orientación.

Las estructuras algo deficientes de la educación superior también señalan la especial importancia de la enseñanza a distancia para los grupos minusválidos. Para muchos estudiantes minusválidos que estudian en universidades presenciales tradicionales, los estudios a distancia pueden suponer una variedad de estudios superiores complementarias y fundamentales, especialmente diseñadas para eliminar las importantes interrupciones en el ritmo de estudio que sufren en los cursos presenciales aquellas personas que sufren minusvalías o enfermedades crónicas. La enseñanza a distancia es una alternativa importante que contrarresta los inconvenientes con las que se enfrentan los alumnos de instituciones de educación superior tradicionales.

IV

El estado de minusvalía, desde el punto de vista pedagógico, se define en la teoría y práctica de educar a los minusválidos mediante la aportación de apoyo académico institucional para adultos. En el sentido pedagógico, pues, los minusválidos son adultos cuya capacidad de aprendizaje e integración social presenta tantos problemas que este grupo requiere apoyos educativos especiales. Afortunadamente, hoy en día el término «minusválido» es un tanto polémico cuando se aplica a un ser humano. El mero hecho de distinguir entre «minusválido» y «no-minusválido» —es decir, el intento de segregar a un grupo de la sociedad— puede resultar problemático a la vista de experiencias anteriores. Se trata, por lo tanto, de saber si el término «minusválido» debería ser abandonado y, junto a él, cualquier intento de clasificación. Desde el punto de vista antropológico, se puede

manifestar que el estado concreto de ser un ser humano es indivisible: el ser humano es un ser humano. Las personas son iguales en cuanto a su naturaleza y su dignidad. Hay que dar prioridad al atributo de compartir la experiencia humana. Las personas con o sin minusvalías concretas no son diferentes en cuanto a la esencia de su «humanidad».

La integración, en el sentido de la plena participación en todas las ramas de estudio, tanto de los minusválidos como de quienes están amenazados por la posibilidad de convertirse en minusválidos, requiere una orientación de los planteamientos, ideas e intereses de los propios alumnos minusválidos: cómo ven e interpretan ellos sus vidas, su situación real, y las barreras e impedimentos que suelen obstaculizar su desarrollo personal. Dos aspectos adquieren aquí especial importancia: «la individualización», y el «vivir una vida independiente». El proceso de la individualización, que se centra en un criterio de independencia y autonomía, tanto para las personas como para la sociedad en general, ofrece mayores oportunidades pero, al mismo tiempo, supone mayores riesgos. El hecho de liberarse del control restrictivo y de la dependencia en los demás, y la apertura de opciones y oportunidades nuevas en la vida, contrastan duramente con la pérdida de seguridad emocional y personal, la continuidad de la vida, e incluso el hecho de adentrarse en unos sistemas de apoyo anónimos. El término «vida independiente» está vinculado al nuevo concepto de la relación entre, por un lado, el hecho de ser minusválido y, por otra, la sociedad —una sociedad que crea minusvalías en muchos sectores mediante la práctica de diversas formas de discriminación. En consecuencia, hay que replantear tanto el trabajo tradicional con los minusválidos como la política pertinente.

En la vida de los minusválidos, y en el trabajo con y para ellos, a veces surgen importantes cambios que obligan a abandonar la imagen tradicional de los minusválidos como un grupo que necesita jubilaciones anticipadas y derechos de representación, y que exigen la reorientación de las medidas y esfuerzos realizados en relación a los minusválidos. Supone también un cambio en el planteamiento sobre la atención a las necesidades de los minusválidos.

V

Si miramos las experiencias más significativas en Alemania y en otros países, parece que el modelo de estudio a distancia va a proporcionar la Universidad a Distancia el espacio necesario en el

futuro para poder experimentar. Esto permitirá tener en cuenta la demanda de:

- **apertura de la Universidad a los alumnos minusválidos y,**
- **adaptación del sistema de enseñanza superior a distancia a las necesidades individuales de este grupo-objeto tan heterogéneo.**

La enseñanza mediante el uso de metodología a distancia está fuertemente arraigado en los sistemas educativos de diversos países extranjeros. La experiencia a nivel internacional nos permite familiarizarnos con soluciones muy distintas para problemas idénticos o similares que se plantean sobre la participación de alumnos minusválidos en la educación a distancia, y también identificar vías de acción nuevas y singulares.

Durante los últimos veinte años, las instituciones de educación superior dentro y fuera de Alemania han ido adoptando cada vez más el método de enseñanza a distancia para los estudios de alumnos minusválidos, bien en forma de programas que complementan las formas tradicionales de enseñanza empleadas en la universidad en cuestión, o bien como actividad principal.

Se han realizado diversos tipos de estudio sobre los «minusválidos» dentro de la enseñanza a distancia, en los países de Europa Occidental y en los países transatlánticos. Los datos comparados sobre las instituciones extranjeras de educación a distancia, desde el punto de vista del ajuste de los sistemas de estudio a las necesidades respectivas de los alumnos con minusvalía, nos han proporcionado una imagen muy precisa de cada institución. Por supuesto, no hay que olvidar que la naturaleza de estas instituciones de educación a distancia varía de manera considerable. Por ejemplo, existen importantes diferencias en cuanto a las condiciones de matrícula, la duración y calidad de los cursos que se ofrecen, los métodos empleados en el diseño de los cursos, los métodos docentes y los medios que se emplean. Las numerosas diferencias puntuales se deben, por un lado, al sistema educativo nacional y al contexto social, político y económico en el que las instituciones de educación a distancia funcionan en sus respectivos países. Por otro lado, estas diferencias se deben también en parte a las estructuras específicas de organización de cada institución y a los objetivos previstos.

Se pueden distinguir cuatro niveles en la adaptación de los sistemas extranjeros de educación a distancia a las necesidades de estudio y aprendizaje de los alumnos minusválidos. En todas las instituciones extranjeras de enseñanza a distancia se encuentran innovaciones diseñadas para la introducción de un sistema de estudio a distancia más ajustado a las necesidades de los minusválidos. Además, la mayoría de dichas instituciones, para individualizar aún más los métodos, emplean la ayuda de la

tecnología o los cambios en la estructura de la enseñanza y orientación del alumno.

En la mayoría de las instituciones extranjeras de educación a distancia —aunque no en todos los países— se emplea sistemáticamente y de muchas maneras la educación a distancia para educar y formar a los minusválidos. Los minusválidos no están excluidas *per se* de la educación a distancia, como forma de educación concreta, por sus condiciones físicas o psicológicas. Son el objeto de innovaciones. Dependiendo del sistema de educación a distancia en cuestión, existen diversos tipos de medidas de ajuste. La naturaleza de la minusvalía suele determinar la intensidad con la que se estudian las expectativas, intereses y problemas de la persona minusválida. La clase de minusvalía determina el tipo de ajuste necesario, tanto en lo que se refiere a la organización como al contenido. La situación alemana se puede comparar con la de otros países europeos y no-europeos: la educación a distancia es considerada como una oportunidad excelente para atender a las necesidades y preferencias manifestadas por los minusválidos en materia educativa.

VI

El sistema de educación a distancia ha de ser individualizado, centrándose en las condiciones de vida del minusválido y en aspectos concretos de la organización de la enseñanza a distancia. La enseñanza a distancia exige elementos flexibles y adaptables en la organización de la enseñanza para que las ventajas del sistema para el alumno minusválido puedan ser desarrollados plenamente (la flexibilidad en cuanto a la duración de los estudios; determinar el volumen de trabajo de cada alumno; la posibilidad de participar en programas de estudio a pesar de la distancia geográfica que separa profesor y alumno, etc.).

En todo caso, la educación a distancia en la actualidad se debe interpretar como un proceso dinámico que se realiza dentro de unas fronteras que se mueven constantemente. Se está llevando a cabo de un modo flexible y está sometido a una cantidad de cambios poco habitual. Muchos de los inconvenientes conocidos pueden ser compensados mediante la introducción de métodos de estudio mixtos y la selección de medios adecuados para contrarrestar la distancia geográfica entre profesor y alumno. Es importante que, en el futuro, la Universidad a Distancia vaya introduciendo innovaciones para poder ofrecer unos cursos ajustados a las exigencias de los minusválidos, así como unas medidas de apoyo en

cuanto a la organización docente. En este sentido, la individualización debe tener en cuenta inevitablemente la situación específica del minusválido, además de las características específicas de la enseñanza y los métodos que se apliquen en la educación a distancia. Por ejemplo:

- Ayudar a conseguir la individualización del proceso de estudio.
- Tener en cuenta las necesidades sociales de los alumnos minusválidos.

Las ventajas de la educación a distancia son claras. Los alumnos minusválidos manifiestan que las principales razones para cursar estudios a distancia son la duración flexible de los estudios y la posibilidad que tiene el alumno de determinar su propio volumen de trabajo, además de las posibilidades de cursar estudios a distancia mientras realice una actividad profesional remunerada, y poder estudiar en casa. Al desarrollar e introducir las medidas y ajustes innovadores adecuados, diseñados para contrarrestar las dificultades con las que se encuentran los alumnos minusválidos, el sistema de educación a distancia debe tener en cuenta los siguientes factores: cada grupo específico de minusválidos tiene sus necesidades especiales de apoyo durante su participación en la educación a distancia: los minusválidos físicos; los ciegos y quienes tienen la vista deteriorada; los sordos y quienes tienen el oído deteriorado. El público en general, y también las personas «directamente involucradas», tienen una alta opinión de la Universidad a Distancia aunque, desde el punto de vista de la enseñanza superior, hay que decir que hasta ahora los estudiantes minusválidos no han aprovechado en absoluto toda la gama de posibilidades de estudio que les ofrece la Universidad a Distancia. En cuanto a la *FernUniversität-Gesamthochschule* de Alemania, hemos obtenido los siguientes resultados, que deberán tenerse en cuenta para futuros desarrollos en este campo:

- Hasta la fecha, muy pocas personas con el oído deteriorado han solicitado el ingreso en el sistema de educación a distancia. A estas personas les resultó difícil utilizar el sistema por razones de organización y contenido. A la vista de las múltiples necesidades de ayuda y apoyo en este sector, hay que pensar que los problemas que surgen en las universidades a distancia siguen sin tener una solución satisfactoria. Las ayudas identificadas hasta ahora para la impartición de los contenidos y para asegurar su correcta enseñanza y asimilación, pueden ser una manera de facilitar apoyo específico a los alumnos de la educación a distancia que tienen el oído deteriorado.

Nivel I	Adecuación al caso individual; sin atender sistemáticamente a las necesidades de los minusválidos.
Nivel II	Adecuación al caso específico: atender sistemáticamente a las necesidades de los minusválidos.
Nivel III	Específico para el grupo objeto: desarrollo e implementación sistemática de las medidas y ayudas organizativas.
Nivel IV	Contenidos de estudio específicos para el grupo objeto.

- A la vista de la popularidad cada vez mayor de la educación a distancia entre los alumnos con la vista deteriorada, resulta imprescindible elaborar unos cursos completos para este grupo de alumnos, y que la Universidad a Distancia crea un fondo de ayudas en sus diversos centros con el fin de equipar puestos de trabajo para los alumnos ciegos o con la vista deteriorada. Además, la Universidad a Distancia ha de seguir siendo flexible —tal y como lo ha sido en el pasado— atendiendo a las exigencias de los minusválidos y a todo lo que se refiere a las credenciales y las normas para los exámenes escritos bajo vigilancia.
- En primer lugar, los alumnos minusválidos físicos en la Universidad a Distancia exigen que la planificación de los elementos estructurales de su lugar de estudio sean adecuados a sus necesidades específicas. Hay que eliminar las barreras y obstáculos existentes actualmente y que estorban en la vida diaria y la rutina de estudio de los alumnos minusválidos. Se necesitan servicios adicionales específicos para estos alumnos (por ejemplo, rampas), y cambios estructurales (aseos especiales, ascensores, etc.), no sólo en la sede del centro de enseñanza a distancia —ejemplo: la Universidad a Distancia en Hagen— sino en los Centros Asociados, sobre todo.

OBSERVACIONES SOBRE FERNUNIVERSITÄT

La FernUniversität fue fundada por la «Lände» Alemana del Rin del Norte/Vestfalia en el año 1974. Hoy en día cuenta con unos 50.000 alumnos. De ellos, alrededor del 2% son minusválidos.

La gran mayoría de los alumnos en la FernUniversität son también trabajadores y, por lo tanto, ya poseen diversas calificaciones o títulos. El estudio a distancia les ofrece la oportunidad de seguir una formación académica inicial y de seguir nuevas formas de educación continua académica sin tener que abandonar su actividad profesional. Siendo una forma de estudio a tiempo parcial, paralelo al empleo habitual, el estudio a distancia tiene unas ventajas estructurales considerables, muy por encima de lo que pueda ofrecer la educación tradicional.

Aumenta constantemente el número de matrículas en la FernUniversität. Las dificultades que pueda presentar la educación a distancia, que se desarrolla con independencia del tiempo y del lugar, a menudo son infravaloradas.

Los cursos que ofrece la FernUniversität suponen una buena oportunidad de conocer y utilizar la materia y los niveles de calidad de la educación en la República Federal de Alemania. De esta manera, el estudio a distancia puede convertirse en un importante instrumento para la obtención de títulos adicionales con vistas al mercado laboral, y puede contribuir a la apertura de nuevas perspectivas profesionales para los minusválidos.

La FernUniversität fomenta la cooperación estrecha y, de manera intensa, realiza el intercambio de experiencias con todas las demás universidades y escuelas a distancia europeas. A través de esta cooperación, se esfuerza en conseguir conectar entre sí todos los sistemas de educación a distancia de Europa, y a fomentar la europeización de los programas de estudio y de la educación superior.

Los programas que se ofrecen en la FernUniversität permitan al alumno conseguir los títulos y diplomas habituales. El acceso y los exámenes, así como los tipos de puntuación final que se puedan obtener, son comparables a los de las demás instituciones alemanas de educación superior. Lo mismo se puede decir de los títulos de doctorado y las «habilitaciones» (exámenes que otorgan el derecho a impartir clases en la universidad). El estudio a distancia es también un medio adecuado para continuar con la educación.

La FernUniversität imparte sus enseñanzas a través de diversos medios. Estos medios consisten principalmente en unidades didácticas, pero existen también cintas de audio y video. Mediante el estudio a distancia, el alumno tiene la oportunidad de seguir su curso desde la ciudad donde reside o trabaja, organizando un horario que es, en gran medida, independiente. Cada alumno puede cursar sus estudios de manera individual, tomando sus propias decisiones sobre su plan de estudios y entorno de trabajo. Estas condiciones de estudio son iguales

que las condiciones educativas de aquellos solicitantes que no pueden estudiar en una universidad tradicional. Las personas interesadas quienes, por razones profesionales, personales, de enfermedad u otras causas, no pueden abarcar estudios tradicionales encuentran en la FernUniversität, la posibilidad de alcanzar su meta educativa.

El programa de la FernUniversität está orientada hacia las necesidades educativas de grupos muy diversos. Los alumnos elegirán libremente sus cursos:

- Cursos de carrera a tiempo completo o parcial, que permiten que el alumno adquiera una formación académica inicial, que termina con un «Diplom», o Magister Artium, que le permite la opción de hacer el doctorado.*
- Programas de estudio complementarios, o programas de posgrado para los solicitantes que ya poseen un título o un diploma, y que les permite adquirir otra calificación profesional o vocacional.*

La educación continua es otra posibilidad para grupos de alumnos asociados, mediante el estudio de un único curso, o de una combinación de cursos centrados en campos profesionales concretos («paquetes de educación continua»). Los alumnos de otras universidades alemanas pueden seguir paralelamente una carrera o un curso único en la FernUniversität.

Los estudiantes a distancia no asisten a clase: en vez de esto, se les envía los materiales didácticos a su domicilio por correo. Así que los estudios no tienen lugar en una aula, sino en casa y en su propia mesa.

En todos los cursos, el programa de estudio de la FernUniversität está estructurada en unidades. Para cada curso en el que se haya matriculado, el alumno recibe una serie de unidades didácticas, a veces acompañadas de cintas de audio o vídeo, o diskettes de ordenador.

Además, existen algunos períodos en el curso durante los cuales el alumno debe asistir personalmente. Por ejemplo, los exámenes y pruebas, las sesiones de formación práctica o los seminarios. Los seminarios se celebran en Hagen y en otras ciudades alemanas. En algunos cursos, ya existen algunos períodos en los cuales el alumno debe asistir personalmente, dentro del curso de acceso. Además, los alumnos deben realizar exámenes finales escritos u orales.

Los estudios se basan principalmente en material de estudio impreso (cursos). La unidad didáctica contiene el texto a estudiar, que proporciona una visión global de la asignatura en cuestión. Su apariencia se caracteriza por un margen ancho donde figuran las palabras y frases

clave, y las referencias (marginalia). Estos sirven de ayuda orientativa y al mismo tiempo dejan espacio para tomar notas. Una descripción de los objetivos de estudio orienta claramente el trabajo con texto desde el principio.

Se realizan dos clases de trabajo con el material didáctico impreso. Los trabajos prácticos sirven para profundizar y consolidar la información que proporciona el texto de estudio, y para que el alumno valoriza su propio progreso. Los trabajos para entregar se envían a la FernUniversität para ser corregidos y evaluados. El cumplimiento de estos trabajos, en la mayoría de las asignaturas, es exigido para poder presentarse al examen de final de curso. Todos los términos especializados que aparecen en un curso se explican en un glosario de lenguaje técnico.

Transmitir el contenido de la asignatura a través de los medios se complementa con las ofertas continuas de orientación al alumno. Esta orientación lo ofrecen el personal docente (tutores), principalmente en los Centros Asociados. Se realiza mediante seminarios por la tarde/noche, centrados en temas del curso, la preparación de exámenes, y cursos intensivos los fines de semana.

VII

Las posibilidades que ofrecen las nuevas (y viejas) tecnologías en cuanto a información, orientación y programas de estudio para minusválidos, todavía no han sido plenamente aprovechadas. En este sentido, la introducción de nuevas ideas, de nuevos métodos y formas de organización debe ser visto no cómo un proceso mecánico, sino como un proceso de evolución.

En el desarrollo de nuevos cursos, así como en la planificación de los contenidos de los cursos ya existentes, habrá que considerar más en profundidad las oportunidades y posibilidades de innovación destinadas a mejorar los cursos de educación a distancia para alumnos minusválidos. A través de ellas, se deberá enseñar poniendo mayor énfasis en la comunicación y el diálogo. Esto puede llevar a la elaboración de un mayor número de cursos para alumnos con minusvalía que en el pasado.

La medida en que se utilicen las nuevas tecnologías y otras «oportunidades para la adaptación», depende de aquellas personas que toman las decisiones, así como de su acierto a la hora de emplear las vías disponibles para optimizar la actividad docente. Pero los alumnos minusválidos, al ser «alumnos de la tecnología», tienen que adquirir las capacidades

que les permitan afrontar con acierto y confianza los diversos medios tecnológicos a su alcance. Se podrían desarrollar, probar y revisar los planteamientos docentes tradicionales, incorporando a la vez los ajustes necesarios para minusválidos. Las investigaciones llevadas a cabo en Alemania y en otros países sobre las últimas innovaciones y los objetivos de las nuevas tecnologías de información y comunicación, servirán de valiosa ayuda en el futuro para la organización de la enseñanza a distancia para minusválidos.

La importancia de la tecnología para los alumnos minusválidos en la Universidad a Distancia es indiscutible. El alcance de estas tecnologías es hoy en día tan grande que se puede emplear el término «*boom* innovadora», sobre todo en lo que se refiere a los desarrollos de los últimos años. Al ser el material impreso el medio más utilizado, elaborado en base a las exigencias de la psicología pedagógica, las nuevas tecnologías van a ser cada vez más importantes en virtud de su función de aliviar la sociedad, y de establecer contactos y comunicación. Por supuesto, no debemos caer en la euforia sólo porque se usen los medios tecnológicos en la Universidad a Distancia. No suponen una única y mágica vía de solución a todos los problemas que presenta la educación a distancia para los alumnos minusválidos.

Las tareas que ha de llevar a cabo la Universidad a Distancia —es decir, informar a los posibles alumnos (minusválidos) mediante una información y asesoramiento sobre los programas de estudio disponibles, y ayudar al alumno a tomar una decisión— deberán cumplirse en el futuro de tal manera que cada persona pueda planificar sus estudios en función de su propia personalidad, situación de vida y futuras necesidades profesionales. Este objetivo se podrá alcanzar más fácilmente si se emplea un sistema de orientación pedagógica apoyada en la tecnología, y hecho a medida para el sistema de educación a distancia. Habrá que dar prioridad del desarrollo y uso de medios audiovisuales y electrónicos de muy diverso tipo, como recursos complementarios destinados a la orientación personal. Estos medios ofrecen la posibilidad de llevar a cabo sesiones de orientación presencial en centros asociados ubicados más cerca del lugar de residencia del alumno.

VIII

Los modelos que se desarrollaron durante la fase de planificación de los Centros Asociados tuvieron en cuenta tan sólo de forma muy elemental los criterios para atender a las necesidades de los nuevos

grupos que van a participar en la educación a distancia. A pesar de la relativa imparcialidad de las decisiones tomadas durante la planificación, se han hecho muy pocos esfuerzos para hacer realidad las posibilidades de innovación en este campo.

La situación actual, que se comprobó mediante una investigación sobre las posibilidades que tienen los alumnos en silla de ruedas de estudiar en los Centros Asociados, nos indica algunas de las mejorías y modernizaciones necesarias. Para garantizar la existencia de estas posibilidades, el trabajo con y para los alumnos minusválidos ha de ser uno de los objetivos prioritarios de una Universidad a Distancia. Desde el punto de vista del personal docente, habrá que organizar seminarios relacionados con las asignaturas para el personal de la Universidad a Distancia (tutores, etc.) para familiarizarles con el marco institucional de la Universidad. Sería entonces posible ir introduciendo paulatinamente las condiciones que permitan atender las necesidades, intereses, asesoramiento y apoyo de los alumnos minusválidos. Sería un gran adelanto poder encargar al personal la tarea de proporcionar información, asesoramiento y apoyo a ciertos grupos-objeto. Además, se podría establecer un «comité para alumnos especiales», que estuviera presente en todos los departamentos de la Universidad. Un centro de apoyo para las necesidades de alumnos especiales podría ser el punto de partida para la creación de el primer Centro Asociado móvil. Los siguientes razonamientos aconsejan la creación de un centro de estas características: proporcionaría apoyo para la realización de exámenes *in situ* por parte de alumnos con graves minusvalías; el apoyo de los representantes de los campos de estudio impartidos por la universidad; el apoyo de la nueva División de Asesoramiento Académico/Centros Asociados, en el departamento de «Alumnos y Temas Académicas»; ofrecería a los alumnos un plano detallado que correspondiera a sus necesidades particulares, incorporando los detalles de este plan a su programa de estudio individual, de manera vinculante.

Con el fin de optimizar los requisitos necesarios para cursar estudios a distancia, el centro que promocioe los cursos para alumnos minusválidos tendría la obligación, junto con el encargado de los temas relacionados con alumnos minusválidos, de incorporar a las entidades académicas, a la administración de la universidad, y al servicio de bienestar del alumno, todas las preocupaciones, necesidades e intereses de los alumnos minusválidos. Un centro móvil destinado a promocionar estudios para los minusválidos tendría que cumplir las siguientes funciones: asesoramiento y orientación académica en general, por parte de tutores ambulantes; asesoramiento de expertos a través de los centros asociados ya existentes; disponer de intérpretes de lenguaje por signos para los sordo-mudos;

participar en la elaboración, distribución y préstamo de medios didácticos o de asesoramiento adecuados a las necesidades de los alumnos minusválidos; la planificación, implementación y evaluación de las fases de asesoramiento; garantizar unas medidas de compensación.

Un centro móvil piloto para la promoción de los estudios podría proporcionar a los alumnos minusválidos una mayor información y mejor apoyo adicional que atienda mejor a sus expectativas y posibilidades individuales. Es imprescindible la participación tanto de los alumnos minusválidos como de grupos de apoyo mutuo en la elaboración de un plan para implementar las medidas diseñadas para ayudarles.

IX

La reforma de la educación a distancia para minusválidos hace que sea imprescindible renovar de manera radical los apoyos y estructuras docentes. La Universidad a Distancia Alemana deberá participar en el futuro, dentro del marco de la europeización de las actividades de enseñanza a distancia, en los programas de acción a favor de los minusválidos iniciados por las Comunidades Europeas. Mediante la cooperación Europea por parte de las universidades a distancia será posible atender a las necesidades de información y orientación de los alumnos minusválidos, mediante un sistema de información y documentación por ordenador. Las medidas contenidas en este programa darán especial importancia al papel de las nuevas tecnologías en cuanto a la integración de los minusválidos. Este programa ayudará a garantizar para muchas personas minusválidas la posibilidad de adquirir nuevas calificaciones académicas, de participar en programas de educación continua, de prepararse para ciertos aspectos de la vida, como el empleo remunerado, la vida diaria, o diversas carencias educativas, así como para compensar las oportunidades no aprovechadas en el pasado.

La educación superior en la «dimensión europea» no es una idea nueva: la historia, las tradiciones y la autoimagen de las universidades ponen de manifiesto que, desde el principio, estos centros de estudio no atienden tan sólo a las exigencias educativas europeas, sino que siempre han tenido un alcance y una visión internacional. Sin embargo, paralelamente con la fusión de la Unión Europea, las universidades tienen la obligación de permitir que se incorpore esta dimensión europea en la educación a distancia para minusválidos. Todavía existe cierto grado de incertidumbre y de diferencia de opinión en cuanto a los detalles del nuevo reto: la europeización de la enseñanza a distancia.

Durante el proceso de fusión de la Unión Europea, las estructuras europeas —incluidas las estructuras de la enseñanza a distancia y de la investigación sobre la educación a distancia— deberán seguir creciendo juntos para poder construir un entorno plan-europeo de educación a distancia. Estas ambiciosas metas no se pueden alcanzar en un día. La educación a distancia puede representar una parte innovadora de la educación y formación de aquellas personas involucradas en una Europa que progresa hacia la unidad. La Educación a distancia es una de las metas declaradas de la Unión Europea. La «apertura de fronteras» mediante los estudios a distancia es una meta —y no sólo por razones económicas. Al contrario, es uno de los pasos que hay que tomar para alcanzar una Europa de los ciudadanos— un paso adelante hacia el ciudadano europeo, con vistas a establecer una Unión Europea que pretenda ser más que una Europa de los mercaderes.

Desde luego, el nuevo mercado único europeo supone mucho más que la libre circulación de productos: cada ciudadano puede vivir, aprender y trabajar en cualquier de los Estados Miembros —es el derecho al libre movimiento. El Tratado de Unión Europea (Artículo 126 c), establece que la Comunidad contribuirá al desarrollo de una educación de calidad mediante el fomento de la cooperación entre Estados Miembros, y mediante el apoyo y aumento de las actividades de los Estados Miembros destinados a los contenidos didácticos y a la organización de los sistemas educativos y a su diversidad cultural y lingüística. El «fomento del desarrollo de la educación a distancia» está especialmente subrayado como una de las metas de las actividades de la Comunidad. Una de las medidas a tomar para establecer la «circulación en Europa», es la creación —en el Artículo 57 del Tratado CEE— de directivas sobre la homologación mutua de diplomas, certificados y otras pruebas de títulos oficiales. Esta medida garantizará la homogeneización de las distintas normas existentes en los Estados Miembros sobre el desarrollo de trabajo profesional, o la homologación mutua de programas de formación nacionales ya existentes. Existe una necesidad concreta de armonizar las normas referidas a los créditos y al reconocimiento de períodos de estudio.

Otro debate abierto se refiere al reconocimiento de períodos de estudio realizados en otros países —es decir, el problema de si se pueden aceptar o no los estudios completados en otros países con el fin de presentarse a un examen en Alemania. Hasta ahora, se han tomado decisiones muy variadas en torno a los créditos y el reconocimiento de estudios en otros países, y dependen de la disciplina estudiada, del centro de estudio en Alemania y en el extranjero, y del curso concreto. No se ha establecido ninguna norma. Esto hace que sea más difícil asesorar o

planificar un currículum para cada alumno minusválido o con enfermedad crónica.

En la Europa del futuro, en lo que se refiere a la educación superior a distancia, será imprescindible homologar de manera incondicional los créditos obtenidos en otro Estado Miembro. Es una tarea que supone «cuadrar el círculo»: es una tarea imposible. Las normas y sistemas de estudio existentes en todos los Estados Miembros son tan complejos, y, a la vez, tan distintos, que se tardará algún tiempo acabar la tarea. Las distintas exigencias académicas, los grados de dificultad y los niveles, además de unas normas para exámenes muy heterogéneos, hacen que cualquier intento de homogeneización total sea por el momento imposible. La idea de que un alumno minusválido pueda cursar estudios en diversos centros de educación a distancia Europeos, acumulando créditos que le permitan, al concluir su programa de estudio, presentarse al examen que desee, bien en una Universidad a Distancia, bien en un centro de educación superior presencial, probablemente no sea más que una utopía.

X

Como centro docente que «redondea» en cierta manera el sistema de educación superior, atendiendo a las nuevas exigencias de formación y educación continua para grupos-objeto heterogéneos en la sociedad moderna industrializada, la Universidad a Distancia deberá estar dispuesto a aceptar las nuevas tareas que plantean la educación. Deberá crear una riqueza de nuevas ideas sobre el tema de la reforma de los estudios, y sentir el correspondiente deseo de cumplir dichas tareas.

A la Universidad a Distancia le queda por realizar una importante tarea adicional: hacer campaña por su causa, y ofrecer información sobre la educación a distancia. Así se podrá enfrentarse a las reservas que todavía existen acerca de la educación a distancia. Asimismo, será posible paliar la ignorancia de personas de toda clase acerca de las posibilidades reales que ofrecen los cursos para minusválidos. El personal y los medios necesarios existen en la Universidad a Distancia. La Universidad a Distancia ahora disfruta, además, de la confianza depositada por los alumnos minusválidos, y esto hay que aprovecharlo, desarrollarlo y fomentarlo para que la educación y la formación puedan ayudar a crear una nueva relación entre los minusválidos y los no-minusválidos.

La colaboración de todas las partes involucradas y la incorporación de los resultados obtenidos hasta ahora, harán posible la creación de una

amplia gama de propuestas creativas y de ideas nuevas sobre la reestructuración de la enseñanza y del aprendizaje —sobre todo dada la importancia de la educación a distancia desde el punto de vista de la comunicación y de la sociedad, y también de su forma básica y su papel en la educación continua para minusválidos.